

RESEÑA

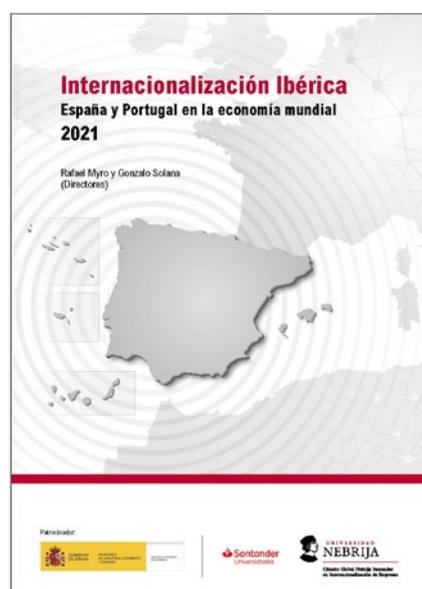
INTERNACIONALIZACIÓN IBÉRICA.

España y Portugal en la economía mundial 2021

Rafael Myro y Gonzalo Solana

Editorial Universidad Nebrija, 2022,
196 pp.

Cátedra Global Nebrija Santander en internacionalización de empresas



Con este estudio, los profesores Rafael Myro y Gonzalo Solana, directores del informe, dan continuidad al publicado hace un par de años con la vocación de profundizar en la comprensión de las economías de España y Portugal, y sus estrechas relaciones económicas. Se trata de un trabajo esencial para entender el camino que han recorrido sus respectivas economías y abordar con éxito los

retos a los que se enfrentan. Se trata de un trabajo realizado por prestigiosos economistas especializados en los respectivos temas que abordan.

Quizá uno de los aspectos más reveladores del estudio se encuentra en el hecho de que, desde que Portugal y España se incorporaron a la Unión Europea, ambas economías han sido un claro ejemplo de profunda integración económica, con beneficios significativos para sus respectivas sociedades, hasta el punto que podemos afirmar que La Raya —la frontera hispano lusa— se ha desdibujado casi completamente. Para Portugal, España se ha convertido en el primer mercado y, para España, el mercado luso es el cuarto más importante para sus exportaciones.

El informe se centra en el estudio de las relaciones comerciales y los flujos de inversión directa entre ambos países, así como con relación al resto del mundo. Los autores ponen énfasis en el profundo cambio que ha registrado el sector exterior de ambos países. Un sector exterior que durante un largo periodo de tiempo fue una restricción al crecimiento, ha pasado a convertirse «en el catalizador de la actividad productiva de ambos países». El éxito en la internacionalización no solo ha logrado superar los persistentes desequilibrios exteriores que sistemáticamente han amenazado la prosperidad de los dos países, sino que

ha orientado la transformación del modelo productivo.

Estos logros han sido posibles porque, como afirma Xiana Margarida Méndez, secretaria de Estado de Comercio, en la presentación del libro, ambas economías han ofrecido un entorno seguro y competitivo para la atracción de inversiones extranjeras que han ayudado a hacer la economía ibérica más moderna e integrada en la economía global.

La primera parte del informe, elaborada por las profesoras de la Universidad de Valladolid, Elisa Álvarez López y Josefa Vega Crespo, es un análisis en profundidad de las tendencias del comercio y la inversión exterior en España y Portugal. Las autoras destacan cómo la elevada competitividad de las empresas manufactureras ibéricas se ha apoyado, fundamentalmente, en cuatro sectores clave como son los vehículos; alimentos, bebidas y tabaco; productos químicos; y maquinaria mecánica. La fortaleza del sector exportador se puso también de relieve con la rápida superación de los efectos adversos de la pandemia, debido a la solidez de las redes comerciales en las que se ha sustentado la internacionalización de las empresas.

Una atención especial merece el capítulo que las profesoras Álvarez y Crespo dedican a la integración comercial e inversora del mercado ibérico. En él se pone de relieve la profunda integración

entre ambas economías y, lo que es más importante, el dinamismo empresarial y la vocación internacional de las empresas de ambos países. La integración se ha visto facilitada porque, como señala Andrés García, socio de Sifdi¹, en el capítulo dedicado a «La IED recíproca entre España y Portugal», Portugal es uno de los países de la OCDE que menos restricciones impone a la inversión extranjera, siendo España, por el contrario, un país más restrictivo a la entrada de IED². Por cierto, que del interesante capítulo mencionado se desprende que las crecientes inversiones portuguesas dirigidas a España en la última década no han consolidado una posición más favorable del capital luso en el territorio español, debido a la venta de algunas de las empresas penetradas o constituidas a otros países, China en especial.

Precisamente, el éxito en la integración comercial e inversora de las economías ibéricas ha conducido a la formación de sólidas cadenas globales de valor ibéricas que, a su vez, se han integrado a escala global. Este asunto se analiza en detalle en la segunda parte del informe, dedicado a las «estrategias y políticas de internacionalización ibérica», en la que la profesora Rosario Gandoy, de la Universidad de Castilla-La Mancha, analiza el

proceso de integración ibérica a través de las cadenas globales de valor. Se explica cómo las empresas ibéricas se han insertado en las redes de producción europeas, fundamentalmente con empresas alemanas, francesas e italianas y en los sectores claves mencionados anteriormente.

De este modo, se ha reconfigurando geográficamente el sector exterior ibérico, mediante el incremento de los flujos comerciales más allá de las fronteras de la Unión Europea. Esta reorganización ha afectado en mayor medida a las importaciones que a las exportaciones. No obstante, las economías ibéricas siguen teniendo una presencia relativamente baja en los mercados asiáticos, que precisamente son los más dinámicos en la economía global. Además, cabe destacar que la pandemia ha afectado adversamente, en mayor medida, a las relaciones comerciales con el resto del mundo que con los países más próximos de la Unión Europea, lo que ha ralentizado temporalmente el ambicioso proceso de diversificación iniciado en el siglo XXI.

La pandemia afectó muy duramente a un sector que goza de un gran atractivo internacional como es el turismo. España lleva varios años liderando el *ranking* de competitividad turística y Portugal ofrece unos

servicios turísticos cuya calidad mejora año tras año. En ese sentido, Lisboa ha registrado una transformación que la ha llevado a ser una de las principales ciudades de atracción de viajeros internacionales.

No podía faltar en el informe un capítulo dedicado a la cooperación transfronteriza y, para abordar este aspecto, nadie mejor que Pedro Moriyón, consejero económico y comercial en la Embajada de España en Lisboa. En este capítulo se destacan, no solo los aspectos relacionados con la cooperación económica, sino también los intereses comunes culturales y sociales, como cabía esperar de dos países con una frontera tan larga (1.214 kilómetros).

En sus procesos de internacionalización ambas economías se enfrentan ya al reto que supone el creciente proteccionismo que se va desarrollando a escala global y las tensiones geopolíticas que se están registrando en la actualidad. La capacidad de adaptación de las empresas a un cambiante marco internacional será crucial para lograr aprovechar las recientes dificultades para configurar una mayor solidez de las economías ibéricas.

Finalmente, y de cara al futuro, hay dos asuntos que son cruciales en las perspectivas de ambas economías. El primero es que los

¹ Empresa privada e independiente especializada en el asesoramiento sobre inversiones extranjeras.

² Inversión Extranjera Directa.

fondos *Next Generation EU* aprobados por la Unión Europea abren la posibilidad de abordar proyectos conjuntos que potencien la productividad de las economías ibéricas. Segundo, que la península ibérica está dotada de una infraestructura gasista superior al resto de la UE para enfrentarse con éxito al gran reto que supone

la restricción energética. Por ello, unas políticas adecuadas y coordinadas en ambos campos pueden potenciar sustancialmente la competitividad de ambas economías.

No quiero concluir esta reseña sin felicitar a la Universidad Autónoma de Lisboa y la Universidad Nebrija de Madrid, y al patrocinio del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, por

el esfuerzo que vienen haciendo por facilitar el estudio y la publicación de trabajos pioneros que abordan globalmente la economía de la península ibérica que tan fuertemente integrada se encuentra en la actualidad.

José Antonio Martínez Serrano

Profesor Emérito.

Universidad de Valencia